

El liberalismo se va (LbV)

Fuentes: Original: *El Tradicionista*, 2 de julio de 1872, Bogotá, Año I, trim. 3°, núm. 51, pp. 311-312.

ICC: Biblioteca Colombiana, XXXIII, *Escritos políticos*, 1ª serie, Bogotá, 1990, Carlos Valderrama Andrade (comp., introducc., notas), pp. 137-143.

El aforismo que sirve de referente a la consideración de Caro en este artículo dice: EL LIBERALISMO SE VA, EL SOCIALISMO VIENE, EL CESARISMO LE SIGUE. Se lo atribuye a escritores con visión clara y prospectiva, pero no los identifica. Se trata, con todo, de una invitación a contemplar los desarrollos de la política en los países europeos, para advertirnos de la tendencia implícita del liberalismo hacia formas de incivilización, que podríamos evitar en Colombia, si abandonáramos la costumbre de imitar irreflexivamente a los extranjeros.

La categoría fundamental de la cual se ha apropiado el liberalismo es la de “libertad”, y con ella pretende identificar su doctrina. Cualquier intento de restricción de dicha libertad, produciría una contradicción doctrinal. Los principios liberales de libertad, igualdad y fraternidad, fundados en la ley natural, bajo la perspectiva darwinista, que equipara en su origen a los hombres con los demás animales, se traducen en licencia, comunismo e impunidad, respectivamente. Los pueblos, a diferencia de sus maestros, en la aplicación estricta de estos principios liberales, los fuerzan en extrema lógica, resistiéndose, en consecuencia, a admitir limitaciones a las libertades individuales, a las diferencias de clase y a las penas que atenten contra la vida y la libertad de los ciudadanos.

El liberalismo puro, teórico, encierra ambigüedades porque establece las premisas, pero luego niega las consecuencias; no obstante, en virtud de la *lógica de los principios* (premisas-consecuencias), va hacia el socialismo. Cambiando el criterio de autoridad legítima, de la ley divina a la ley natural, debe llegarse necesariamente a la negación de la auto-

ridad, en general. Una vez que se produce esta negación, aparece la ley de la fuerza como única alternativa en un mundo en el que hombres y animales se encuentran a la misma distancia de Dios. Por la *lógica de los hechos*, entonces, el socialismo deviene cesarismo. Si no hay nada que dar a Dios, todo se lo debemos al Cesar. El cesarismo se manifiesta en el fortalecimiento de los ejércitos y de los jefes militares, quienes se creen con derecho de avasallar a las multitudes.

En Colombia, el primer paso, la tendencia del liberalismo hacia el socialismo, se ha manifestado tanto en la ley de crédito público¹, como en la de instrucción pública². En el primer caso, desconociendo el derecho y la propiedad privada, al decidirse el no pago a los acreedores de la nación. En el segundo, desconociendo la libertad de conciencia, buscando hacer del niño una propiedad del Estado.

Caro termina estas consideraciones apelando a la esperanza de que habrá una reacción católica a este estado de cosas.

Palabras clave: Liberalismos, socialismo, cesarismo, ley natural, ley divina, Giuseppe Mazzini, León Gambetta, Próspero Pereira Gamba, la Internacional, autoridad.

¹ Conc. “El utilitarismo práctico”.

² Conc. “Educación laica”, “El Estado docente”.